



Antonio Valladares de Sotomayor

El trapero de Madrid

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Antonio Valladares de Sotomayor

El trapero de Madrid

PERSONAJES :

DON BASILIO, padre de Doña Rita.
DOÑA RITA.
BERNARDO, secretario de D. Basilio.
DON LEONARDO, amante de Doña Rosa.
DOÑA ROSA, sobrina de Don Basilio.
DON LUIS, amante de Doña Rita.
EL TÍO AGUSTÍN, trapero, padre de Bernardo.
DON ANSELMO prometido esposo de Doña Rita.
ANICETO, criado de D. Basilio.
JORGE, apoderado de un señor.
UN ESCRIBANO.
ALGUACILES Y SOLDADOS.
OTRO ESCRIBANO.

La Escena es en Madrid, y casa de DON BASILIO.

Acto Primero

El teatro representa un salón largo, adornado con la mayor decencia; espejo grande con mesa debajo, en el frente araña en medio, y cornucopias a los lados: tauretes repartidos, con orden: al lado derecho una puerta que es la principal entrada, y otra al izquierdo que conduce a las demás habitaciones, una y otra puerta con cortinas puestas en pabellón; DON BASILIO estará sentado en medio de la escena tomando chocolate y ANICETO a la punta de su derecha.

ANICETO (Aparte.);Qué paz reina en esta casa!

En siendo los amos buenos
como éste mío, los criados
siempre servimos contentos;
pero si son al contrario, 5
al contrario procedemos,

que si hay criados malos,
creo hay más amos perversos.

DON BASILIO Toma Aniceto... Rompiste
la jícara.

ANICETO Mucho lo siento, 10
señor, porque era de China,
y de vuestro gusto.

DON BASILIO Es cierto;
pero ello es preciso creer
que tú no quisiste hacerlo;
vaya, cuidado otra vez. 15

ANICETO Parece tengo en mis dedos
algún demonio, señor.

DON BASILIO ¿Tú tienes atrevimiento...

(Se levanta.)

para nombrar en mi casa
al Príncipe del averno? 20
Haz que te ajuste la cuenta
Bernardo, y márchate luego.

ANICETO Señor, rendido a esos pies...

DON BASILIO Levántate; mas te advierto,
que si otra vez ese nombre 25
tan horrible, tus acentos
pronuncian, no volverás [2]
a comer mi pan.

ANICETO Yo ofrezco
hacerlo así, señor. (Aparte.) ¡Ah!
¡qué precioso documento 30
para los amos! ¡no me habla
con rigor, cuando le quiebro
una jícara de China
que un doblón valía al menos,
y porque al diablo nombré, 35
se enoja con tanto extremo
que me despide! Señores
amos, seguid este ejemplo. (Vase.)

DON BASILIO Yo le he reprehendido bien,
y que se corrija espero: 40
ahora quiero recordar
los distinguidos sujetos,
que conmigo se interesan
para que dé a Don Anselmo
de Vargas, a mi hija Rita 45
por esposa. Él es ya viejo;
pero muy noble y muy rico.

Con este establecimiento
podré decir que mi casa
seguramente la elevo; 50
porque aunque mi caudal pasa
de tres millones y medio,
y en el comercio de lanas
impuestos todos los tengo,
es dicha que mi hija case 55
con tan grande Caballero:
hoy los contratos se harán
y con Don Lorenzo intento
que se case mi sobrina
después, con lo cual adquiero, 60
dos enlaces en mi casa
dignos del mayor respeto.

(Sale DOÑA RITA y se dirige a los pies de su padre.)

DOÑA RITA Padre mío vuestra mano.

(Se la besa.)

DON BASILIO Rita amada, alza del suelo.

(Levántase.)

DOÑA ROSA ¡Amado tío!

DON BASILIO Levanta 65

(Hace lo mismo.)

sobrina Rosa. (A DOÑA RITA.) Te tengo
una noticia que dar,
hija, agradable en extremo.

DOÑA RITA ¿Y qué noticia es, señor?

DON BASILIO Que tengo tu casamiento 70
ya determinado.

DOÑA RITA (Con sentimiento.) ¡Ay Dios!

DOÑA ROSA Sin duda que de contento,
tu turbación será, Rita;
porque las que no tenemos
vocación de que en los claustros 75
nos encierren, en oyendo
que nos casan, es preciso
que el júbilo sea inmenso;
y mucho mayor si el novio
ha ganado nuestro afecto, 80

de antemano... entonces se une
la dicha con el deseo.

DOÑA RITA Más impuesta estás que yo
Rosa, en esos documentos.

DOÑA ROSA Más impuesta no; éstos son 85
muy naturales afectos.

DON BASILIO Sí hija; ya tienes
edad bastante; ya es tiempo
de emplearte.

DOÑA RITA Pues sabe Dios,
padre mío, que lo siento. 90

DOÑA ROSA (Aparte.) Casarse siente: pues yo
sabe Dios que lo deseo.

DON BASILIO ¿Y por qué lo sientes, Rita?

DOÑA RITA Porque yo sólo apetezco
vivir al lado de un padre, 95
tan amoroso y tan bueno
como lo es Vmd. (Aparte.) Bernardo
hoy para siempre te pierdo.

DON BASILIO Eso, hija mía, no sientas,
que yo de ti nunca puedo, 100
separarme.

DOÑA ROSA Y un esposo,
complaciente, amable, y tierno:
para el llanto de la esposa
es el más dulce pañuelo.

DOÑA RITA ¿De qué lo sabes?

DOÑA ROSA Yo no 105
lo sé; pero así lo pienso.

DON BASILIO Sobrina Rosa, también
tendrás esposo muy presto.

DOÑA ROSA Yo jamás puedo faltar,
señor, a vuestro precepto: 110
(Aparte.) como sea mi Leonardo
porque otro esposo no quiero.
Pero, señor, ¿quién es quien
merecerá ser el dueño
de mi prima Rita?

DON BASILIO Hoy 115
le veréis: ¿Qué hay Aniceto? [3]

(Sale ANICETO.)

ANICETO Ahí está el apoderado
del Marqués de Valde-Enebro,
que viene a cobrar las letras
que importan treinta mil pesos, 120

y ya han cumplido.
DON BASILIO Con él
vete en casa de Lumberto,
y di se paguen por mí,
bajo el útil que tenemos
pactado.
ANICETO Voy al instante. 125

(Sale BERNARDO.)

BERNARDO Señor, ya formadas tengo
aquí todas vuestras cuentas
con la casa de Welferto
en Holanda, donde está
todo vuestro gran comercio 130
de lanas: tenéis en ella
en el día, poco menos
de cuatro millones: Vedlas.

(Se las da.)

DON BASILIO Están bien, Bernardo. El peso
de todo mi giro en ti 135
depositado está, y veo.
que cumples exactamente
con mi encargo: en el momento
haz que las pongan en limpio.
Toma, Bernardo, ¿qué es esto?... 140
toma las cuentas.

(Se las alarga y él subsiste en su turbación.)

BERNARDO Señor,...
las cuentas...
DON BASILIO Yo te contemplo
muy distraído.
BERNARDO Sí señor
lo estaba, yo os lo confieso,
tengo acá ciertos cuidados. 145
DON BASILIO ¿Cuidados?
BERNARDO (Aparte.) ¡Ah dulce dueño!...
¡De qué me sirve adorarte
si conseguirme no puedo!
DOÑA RITA (Aparte.) ¡Que haré con amarle tanto
si he de perderle! ¡Yo muero! 150

(Sale ANICETO.)

ANICETO Señor, hoy al medio día
dicen será satisfecho
el de las letras.

DON BASILIO Muy bien:
Después irás al correo:

(Vase ANICETO.)

Ven, Bernardo, y sabe, que 155
tu amo quiere dar remedio
a tus cuidados y sean
los que fuesen.

BERNARDO Lo agradezco,
señor.

DON BASILIO Es el mejor joven
de cuantos tiene el comercio. (Vase.) 160

BERNARDO ¡Ni aun puedo hablar a mi Rita!
¡Habrá mayor desconsuelo!

(Viene haciendo cortesías a las dos, y mirando a DOÑA RITA.)

DOÑA ROSA Que honrado, instruido y galán
es Bernardo.

DOÑA RITA ¡Yo lo creo!

DOÑA ROSA Y es lástima que su padre 165
sea un infeliz trapero.

DOÑA RITA Dices bien: (Aparte.) no quiero oír
que se injurie lo que quiero. (Vase.)

DOÑA ROSA Adiós, amiga: mi prima
está llena de misterios 170
que no puedo penetrar.

Quieren casarla, y con ceño

oye esta noticia, y a otra

daría un gozo completo.

¡Mas qué miro! ¿No es Leonardo 175

quien aquí llega? Él es Cielos;

¡Qué dichosa fuera yo,

si nos uniera himeneo!

(Sale DON LEONARDO.)

DON LEONARDO ¡Rosa idolatrada mía!

DOÑA ROSA ¿Leonardo?

DON LEONARDO ¿Y tu tío?

DOÑA ROSA Adentro 180
está.

DON LEONARDO Pues no es bien perder
Rosa mía, unos momentos,
que son tan preciosos.

DOÑA ROSA ¿Pues
qué novedad traes, que observo
estás impaciente?

DON LEONARDO ¡Ay Dios! 185

DOÑA ROSA ¿Qué tienes?

DON LEONARDO ¿Sabes te quiero?
Mal dije: ¿Sabes te adoro?

DOÑA ROSA Si no lo sé, lo oigo al menos.

DON LEONARDO ¿Y te agrada que yo te ame?

DOÑA ROSA Bien sabes no te desprecio. 190

DON LEONARDO Es que entre no despreciar
y amar, gran distancia encuentro. [4]

DOÑA ROSA Pero la que no desprecia,
de amar creo no está lejos.

DON LEONARDO ¿Me admitirás por tu esclavo? 195

DOÑA ROSA ¿Por esclavo? No por cierto.

DON LEONARDO ¿Por qué?

DOÑA ROSA Porque para esclavo
eres tú mucho sujeto.

DON LEONARDO Si no me entiendes, querida
Rosa mía...

DOÑA ROSA Sí te entiendo, 200
Leonardo amado.

DON LEONARDO ¿Yo amado
de ti? ¡Ay Dios! ¡qué consuelo!
¿conque querrás que yo sea
tu fino esposo?

DOÑA ROSA Eso, eso,
y no esclavo: Háblame claro, 205
y verás nos entendemos:
vaya, querré seas mi esposo.

DON LEONARDO Pues escucha.

DOÑA ROSA Ya te atiende.

DON LEONARDO Bien conoces a Don Luis
mi primo...

DOÑA ROSA Sí, que tú mismo 210
en casa le introdujiste.

DON LEONARDO ¿Es verdad, harto lo siento!
¡necio amante el que conduce
a ver lo que está queriendo
a otro, pues se busca él mismo 215
un émulo, y unos celos!
Rosa, mi primo Don Luis
te quiere, te adora: él mismo

te ha celebrado a mí propio,
pues ignora nos queremos: 220
hoy me pidió la palabra
de que para cierto empeño
de honor le acompañaría:
incauto llegué a ofrecerlo;
y entonces me declaró, 225
que de su amor el objeto
en esta casa se hallaba,
y que para merecerlo
hoy a tu tío intentaba
hablar, conmigo viniendo. 230
¿Conque quién duda que sea
a pedirte? Yo no puedo
ni dejar de acompañarle,
pues se lo ofrecí, ni debo
permitir que se anticipe 235
a pedir lo que yo quiero:
conque en una situación
como ésta, mira si tengo
causa justa para estar
fuera de mí, pues a un tiempo 240
conspiran contra el amor
rendido que te profeso
hasta mi sangre y palabra,
y moriré si te pierdo.

DOÑA ROSA Leonardo, sosiégate, 245

y ese tirano tormento,
de ti aparta: Sí, Don Luis
me quiere, yo le aborrezco,
a ti te amo, no tendré
dificultad en que él mismo 250
por mi voz lo sepa: ¿conque
si su pretensión desprecio,
y la tuya admito, qué
puede darte sentimiento,
porque si tienes lo más 255
cómo has de sentir lo menos?

DON LEONARDO Qué feliz soy, Rosa mía,
tus expresiones oyendo:

voy a cumplirte mi oferta.

DOÑA ROSA ¿A volver aquí?

DON LEONARDO Al momento. 260

DOÑA ROSA ¿Con él?

DON LEONARDO Sí.

DOÑA ROSA ¿A pedirme a mi
tío?

DON LEONARDO Así es.

DOÑA ROSA Pues yo te advierto,
que a tu palabra no faltes;
mas que te anticipes quiero
en pedirme, que es gran cosa, 265
Leonardo, llegar primero.

DON LEONARDO Hoy lo haré, mi bien.

DOÑA ROSA ¿Oye,
has comprendido mi genio?

DON LEONARDO ¿Tu genio es de un ángel?

DOÑA ROSA No
te equivocas: aunque tierno 270
y complaciente le adviertes
exteriormente, te debo
hacer creer, que seré un diablo
si me dices...

DON LEONARDO Qué...

DOÑA ROSA ¿Qué? celos;
y así cuidado, y no hagamos 275
el matrimonio un infierno.

DON LEONARDO No te los daré jamás. [5]

DOÑA ROSA Yo te amaré más por ello:
Adiós Leonardo.

DON LEONARDO Adiós, norte
de todos mis pensamientos. 280

DOÑA ROSA Y Y amor facilite que ardan

DON LEONARDO en sus llamas nuestros pechos.

(Vase DON LEONARDO.)

DOÑA ROSA ¡Qué galán es! la alegría
ocupa todo mi pecho:
¡hoy será Leonardo mío! 285
loca me lleva el contento.

(Sale DOÑA RITA.)

DOÑA RITA ¿Dónde vas Rosa? ¿Por qué
haces tan grandes extremos
de gozo?

DOÑA ROSA Porque también
tengo novio.

DOÑA RITA Lo celebro. 290

¿Y quién es?

DOÑA ROSA Es Don Leonardo
a pedirme vendrá hoy mismo

a mi tío: su nobleza
es muy digna de mi afecto,
y es regular que le admita; 295
conque, prima, te confieso,
me tiene fuera de mí
la felicidad que encuentro.
¡Qué grande cosa es ser novia!
Rita, alégrate, supuesto 300
que lo eres también, aunque
al novio no conocemos;
y a Dios que de puro gozo
no puedo tener sosiego... (Vase.)

DOÑA RITA ¡Válgame Dios! qué distintos, 305
qué diferentes efectos
se ve que produce una
misma causa en dos sujetos.
¡Lo que a mi prima da gozo,
me origina a mí tormento! 310
¡ah Bernardo! quien creyera
me rindiera... ¡mas qué veo!
él aquí se acerca: sólo
de mirarle me avergüenzo.

(Sale BERNARDO.)

BERNARDO Perdonad, hermosa Rita, 315
si faltó a vuestro respeto
entrando donde estáis sola
porque me es preciso hacerlo.

DOÑA RITA ¿Por qué?

BERNARDO Porque si examino
que si no os miro fallezco, 320
¿he de ser tan cruel conmigo
que muera pudiendo veros?

DOÑA RITA ¡Ah Bernardo!

(Mirándole con mucha eficacia, y luego baja los ojos.)

BERNARDO ¿Qué decís?

DOÑA RITA ¡Cuánto oculta mi silencio!

BERNARDO ¿Y por qué no le rompéis, 325
señora?

DOÑA RITA Porque al acento,
cuando va a formarle el labio
le detiene...

BERNARDO ¿Quién?

DOÑA RITA Un miedo,

que no es posible explicarlo,
aunque sé bien comprenderlo. 330

BERNARDO ¡Ah señora! qué dichoso
fue para mí aquel momento
en que me honró la fortuna
vuestro humilde criado siendo.

DOÑA RITA Pues para mí fue el pesar 335
mayor.

BERNARDO ¿Qué decís? ¿yo puedo
causaros pesar?

DOÑA RITA Y grande.

¿De qué suerte?

DOÑA RITA Yo me entiendo.

BERNARDO Será sintiendo tal vez
mi muerte.

DOÑA RITA ¿Tu muerte?

BERNARDO Cierto. 340

DOÑA RITA ¿Pues quién te la da?

BERNARDO Mi amor.

DOÑA RITA ¿Qué dices?

BERNARDO Lo verdadero.

DOÑA RITA ¿Pero por qué?

BERNARDO Lo diría...
mas que os enojéis recelo.

DOÑA RITA (Con ternura.) No lo haré, dilo. 345

BERNARDO Señora...-

DOÑA RITA Bernardo, yo te lo ruego.
¿Qué temes?

BERNARDO ¿Qué he de temer?
mi desgracia.

DOÑA RITA Y yo siento
mi fortuna

BERNARDO De ese modo 350
son nuestros males diversos,
pues os quejáis por feliz
y por infeliz me quejo.

DOÑA RITA ¿Y por qué no pueden ser [6]
iguales los sentimientos, 355
siendo distintas las suertes?...
¡Si yo por dichosa pierdo
la dicha que más estimo,
qué mayor desdicha!

BERNARDO Pero...
si por nacer yo infeliz 360
no logro lo que deseo.
¡qué mayor desgracia!

DOÑA RITA Sí;

estamos iguales; luego
si menos feliz yo fuera
no fuera felice menos: 365
conque tú por desgraciado,
y yo por feliz, perdemos
tú la fortuna, y la dicha
yo.

BERNARDO No hay duda, lo confieso;
pero a ser menos dichosa, 370
vos, y yo más feliz, creo,
que seríamos los dos
hoy dichosos en extremo.

DOÑA RITA ¿Pero no dices que amor
sabe igualar los sujetos? 375

BERNARDO Sí sabe; mas se gradúa
de un amor loco en habiendo
en los amantes, notable
desigualdad.

DOÑA RITA Ya; mas pienso,
que aquel que no es loco, amando, 380
no tiene un amor perfecto.
Y en fin Bernardo...

BERNARDO Decid.

DOÑA RITA Id...

BERNARDO ¿Qué, señora?...

DOÑA RITA Adolezco
de amor.

BERNARDO (Con ímpetu.) De amor estoy yo...
desde que os vi, padeciendo...- 385
¿qué he dicho?, por Dios os pido
disimuléis, que...

DOÑA RITA No quiero
disimularlo, pues ya
tus ojos me lo dijeron;
y ya los míos también 390
mostraron, que tu amor premió,
Mas Bernardo, tan distintas
tu casa y mi casa advierto,
que por más que yo lo sienta
no hallo a nuestro mal remedio. 395

BERNARDO Esa consideración
me quita la vida.

DOÑA RITA Pero
la esperanza...

BERNARDO La esperanza
de posesión que está lejos,
en vez de producir gozo, 400

causa mayor sentimiento.

DOÑA RITA Sin embargo, esperar siempre
la dicha, es justo.

BERNARDO ¡Si es eso,
esperemos, Rita amable!

DOÑA RITA Dulce Bernardo, esperemos. 405

BERNARDO Y amor produzca un milagro.

DOÑA RITA Haga Cupido un portento.

BERNARDO Para que se unan...

DOÑA RITA Se enlacen...

BERNARDO Dos corazones...

DOÑA RITA Dos pechos...

DOÑA RITA Y Que se aman, quieren y adoran 410

BERNARDO finos, amantes y tiernos.

(Acompaña BERNARDO a DOÑA RITA hasta el bastidor de la izquierda, ella se va, y él
vuelve a la escena.)

BERNARDO ¡Qué me ama mi hermosa Rita

yo soy feliz! ¡Pero ah cielos

¡qué fácilmente se engaña

quien como yo está queriendo! 415

¡Pues qué logro con que me ame

si hacerla mía no puedo!

su buen padre, y mi señor

es poderoso en extremo,

y de gran fama en la Corte. 420

¿Y qué es el mío? ¡un traperero

infeliz! un hombre honrado;

pero que tiene un grosero

ejercicio: ¿y qué no es digna

la virtud de todo aprecio? 425

Es verdad. Pues en mi padre

siempre está reinando: ¿luego

por qué el mundo desestima

tan grande merecimiento?

Pero en fin sea mi padre 430

infeliz, sea en extremo

rico Don Basilio, sea

mi amo, y yo su criado, debo

esperar, pues me ama Rita,

el éxito que deseo, 435

pues en los riesgos de amor

tal vez son dichas, los riesgos. [7]

(Al irse sale DON BASILIO.)

DON BASILIO Bernardo, tráeme las cuentas,
si se han copiado.

BERNARDO Obedezco. (Vase.)

DON BASILIO ¿Qué proceder tan amable 440
en este joven encuentro!
mas el tío Agustín su padre,
con todos los instrumentos
de su ejercicio, aquí llega.
Le quiero bien, que es un viejo 445
en extremo, honrado; tío...

(Sale el TÍO AGUSTÍN con su cesta y gancho.)

Agustín, pues cómo es eso,
¿dos días sin verme? ¿Usted
no sabe que yo le quiero?

TÍO AGUSTÍN Sé que me sabéis honrar, 450
y que soy un criado vuestro.

DON BASILIO ¿Y qué noticias tenéis
de Gibraltar?

TÍO AGUSTÍN Yo no entiendo
esas cosas: cada día
a Dios dirijo mis ruegos, 455
para que a nuestro Monarca
glorioso, invicto y excelso
le llene de bendiciones,
y le dé triunfos completos:
ésta mi obligación es, 460
en lo demás no me meto.

DON BASILIO ¿Cómo va en el ejercicio?

TÍO AGUSTÍN Va mejor que yo merezco.

DON BASILIO Del oro que me vendisteis
algunos reales os debo. 465

TÍO AGUSTÍN Sí señor algunos.

DON BASILIO ¿Cuántos
discurrís que son

TÍO AGUSTÍN Lo menos
creo serán cien doblones.

DON BASILIO Decís bien ¿y si no tengo
humor ahora de pagaros? 470

TÍO AGUSTÍN Haréis como otros sujetos,
que hacen a sus acreedores,
rabiarse para cobrar de ellos.

DON BASILIO ¿No debe Vmd. tío Agustín?

TÍO AGUSTÍN Con verdad deciros puedo 475

que nunca he debido un cuarto.

DON BASILIO Pocos pueden decir eso:

y vuestra honradez es digna
de otro estado.

TÍO AGUSTÍN No os comprendo,
¿qué decir quiere otro estado? 480

DON BASILIO Otro ejercicio.

TÍO AGUSTÍN Ya: pero

creed que no abandonaría
por el más noble el que tengo.
Cuarenta y cinco años hace
que soy en Madrid trapero, 485
mas con tal felicidad
que ni aun me ladran los perros:
todo el mundo me conoce
y me estima: no hay empleo
en el que no pueda el hombre 490
ser virtuoso: mas aprecio
vestir este tosco paño,
pero llevar descubierto
mi rostro, que seda y oro
con el trabajo molesto, 495
de ocultarle a todo el mundo
por deudas, trampas o enredos.

DON BASILIO Es mucha vuestra honradez

por la cual, y porque a vuestro
hijo Bernardo, habéis dado 500
buena educación, os quiero.

TÍO AGUSTÍN A propósito: decidme

Deja a un lado cesta y gancho.
¿os halláis con él contento?

DON BASILIO Mucho: es toda mi confianza 505

por su prudencia y talento.

TÍO AGUSTÍN ¡Buen Dios! ¡con tales noticias

señor, me rejuvenezco!
Este el único hijo ha sido
que piadoso me dio el cielo, 510
y sobre la tierra él solo
es mi alegría y consuelo.

Jamás tuve otro placer
que el amable pensamiento,
de verle bien inclinado, 515
y esperar fuese perfecto.

Ya sé que lo es: conque cómo
no ha de ser mi gozo extremo,
si en mi hijo logré formar
un ciudadano tan bueno. 520

Bien quise que se inclinase
a seguir mi propio empleo;
mas los hijos pocas veces
nos siguen, y más aquellos
que por anhelar ser más 525
se olvidan de lo que fueron.

DON BASILIO Del espíritu del hombre
es muy propio ese deseo. [8]

TÍO AGUSTÍN Pero errando los principios,
los fines no serán buenos. 530

Yo tuve a mi hijo en París
aquel idioma aprendiendo,
en él, y otros se instruyó;
le traje a Madrid lo menos
hace dos años, le puse 535
en vuestra casa, y observo
que de poco tiempo acá
este muchacho está lleno
de melancolía; pues
lo declara bien su aspecto, 540

y a mí me da mucha pena:
¿sabéis qué puede ser esto?

DON BASILIO No lo sé, ¿y lo que decís
es verdad?

TÍO AGUSTÍN ¿Pues no ha de serlo?

Cuando vino de París, 545
qué hermoso que estaba, y qué bello.
Pero ahora todo al contrario:
si acaso tendrá deseo
de volver a Francia?

DON BASILIO Puede

TÍO AGUSTÍN Si yo llegara a saberlo 550
como que sólo procuro
su gusto, fuera al momento.

DON BASILIO ¿Pero no advertís que son
grandes los gastos para eso?

TÍO AGUSTÍN He señor, no faltaría 555
lo preciso para hacerlos.

DON BASILIO Él viene: yo quiero hablarle,
por si su mal conocemos.

(Sale BERNARDO acelerado viendo a su padre, y se dirige a sus brazos, ve antes a DON BASILIO y se detiene.)

BERNARDO ¡Padre mío! ¡Pero ah!

(A DON BASILIO.) Señor si falté al respeto... 560

no os había visto.

TÍO AGUSTÍN Hijo mío

llega, llega que estos tiernos
abrazos, a nadie ofenden,
y a tu padre dan consuelo.

DON BASILIO Bernardo, tu proceder 565
me ha hecho formar el concepto
de que jamás la verdad
me ocultarás

BERNARDO Satisfecho

podéis de ello estar, señor;
porque es lo que más aprecio 570
en esta vida.

DON BASILIO Tu Padre

tiene mucho sentimiento
porque piensa que estás triste:
¿te cansa mi casa?

BERNARDO ¡Ah cielos!

Señor, si de ella faltara 575
moriría sin remedio.
¿Yo separarme de vos?
no será fácil.

TÍO AGUSTÍN Me alegro

de que pienses hijo así,
y de verte tan contento. 580

DON BASILIO Hoy es fuerza que lo esté,
pues su amo lo está en extremo.

TÍO AGUSTÍN ¿Contento estáis eh? ¿Y la causa?

DON BASILIO Es, tío Agustín, que hoy pienso
poner en estado a mi hija. 585

(BERNARDO se agita con extremo.)

TÍO AGUSTÍN ¿Casáis vuestra hija? bueno.

BERNARDO ¿Qué? ¿mi señora se casa? (Vic.)

DON BASILIO Se casa con Don Anselmo
de Vargas.

TÍO AGUSTÍN Bien le conozco;

pero señor Don Anselmo 590
es tan viejo como yo.

DON BASILIO Pero es rico.

TÍO AGUSTÍN Ya: mas eso

no es casarla con un hombre.

DON BASILIO ¿Pues con quién?

TÍO AGUSTÍN Con el dinero:

y estas uniones muy pocas 595

veces, felices se vieron.

DON BASILIO Tú Bernardo has de cuidar,
de que todo esté dispuesto
perfectamente.

TÍO AGUSTÍN Hijo, ¡cuánto
esta confianza celebros! 600

BERNARDO Tenéis razón. Padre mío;
mas yo admitirla no puedo.

DON BASILIO ¿Por qué?

BERNARDO Porque... no sé; ¡es fuerza
que yo abandone este pueblo!

DON BASILIO ¿Qué es esto Bernardo?

TÍO AGUSTÍN Hijo, 605
¿qué tienes?

DON BASILIO No ha poco tiempo
que dijiste no querías
dejarme. [9]

BERNARDO Yo lo confieso.

TÍO AGUSTÍN ¿Pues por qué ahora quieres irte?

BERNARDO Porque si no me voy muero. 610

(Se retira a un lado del Teatro, y queda suspenso.)

TÍO AGUSTÍN ¿Qué decís de esto, señor
Don Basilio?

DON BASILIO No lo entiendo,
quedad con él solo, a ver
si descubris el secreto.
que causa su mal.

TÍO AGUSTÍN Decís
bien. 615

DON BASILIO Y dadme aviso luego. (Vase.)

TÍO AGUSTÍN Ven acá, hijo mío; ven
regalo mío el más tierno;
¿conque queréis separar
el corazón de mi pecho 620
ausentándote de mí?

BERNARDO ¡Ah señor! ¡cuánto lo siento!

TÍO AGUSTÍN Aguarda, hijo mío, aguarda
recogerá mi pañuelo
tus lágrimas, y a las mías, 625
las uniré: tu silencio
rompe Bernardo del alma,
¿tienes algún sentimiento?
comunícalo a tu padre
y juntos le sentiremos. 630

BERNARDO No solicitéis señor
que yo manifieste el seno
de mi corazón.

TÍO AGUSTÍN ¿Qué dices,
olvidas así mi afecto?
¿Puedes encontrar Bernardo 635
un confidente más bueno,
un amigo más amable,
para guardar sus secretos
que un padre el más compasivo,
amoroso, dulce y tierno? 640
No le hallarás, no: pues habla
Bernardo mío, que el cielo
tal vez hará que tu padre
cambie tu destino adverso.

BERNARDO ¡Ah señor! ¡aunque lo intente... 645
no me atrevo! ¡no me atrevo!
¡mas por qué no! Padre mío
(al decirlo me avergüenzo)
¿por qué no estáis en estado
más elevado, teniendo 650
teniendo tanta honradez y virtud?
y por qué esos instrumentos,
odiosos...

TÍO AGUSTÍN ¿Odiosos llamáis
a los que tu dicha hicieron?
Habla claro, ¿te avergüenzas 655
de ser hijo de un trapero?

BERNARDO ¡Ah padre mío! yo os amo,
y quiero ser hijo vuestro.

TÍO AGUSTÍN ¿Pues por qué más no te explicas?
vamos, ¿te falta dinero? 660
toma, que en ese bolsillo
cincuenta doblones tengo,

(Lo saca y se lo entrega.)

y si necesitas más,
más habrá: yo sólo quiero
verte alegre.

BERNARDO Reconozco 665
que a la raya del exceso
llega vuestro amor señor,
pero guardad el dinero
porque no le necesito,

TÍO AGUSTÍN Pues como padre te ordeno 670

que me digas claramente
(Con seriedad.) tu pesar, y si no encuentro
en ti la obediencia, haré...

BERNARDO Padre mío, deteneos
que a ser vais obedecido, 675
pues a vuestro enojo tiemblo.

TÍO AGUSTÍN Mi obediencia me le templa,
habla.

BERNARDO Mi amo a Don Anselmo
por esposa da a su hija.

¡Ah señor!

TÍO AGUSTÍN ¿Qué, tienes celos 680
de ese hombre?

BERNARDO ¿Teniendo amor
podré, padre, estar sin ellos?

TÍO AGUSTÍN Hola ¿conque a Doña Rita
amas, eh?

BERNARDO Más que a mí mismo.

TÍO AGUSTÍN ¿Y procede de este amor 685
tu tristeza?

BERNARDO Y qué, no tengo
justa causa.

TÍO AGUSTÍN Sí, es preciosa.

BERNARDO Y muy prudente.

TÍO AGUSTÍN Eso es más bueno.

Dime ¿te preferiría
a ese señor Don Anselmo, 690 [10]
si fueras rico como él?

BERNARDO Padre mío, así lo creo.

TÍO AGUSTÍN Pues es fuerza... (reflexiona.)

BERNARDO ¿Qué?

TÍO AGUSTÍN Que tengas

(Después de pausa tomándole la mano.)

ánimo y esperes.

BERNARDO ¿Puedo
esperar? ¿Qué dices padre? 695

TÍO AGUSTÍN Calla hijo mío, que hoy mismo
se la pediré a su padre
para ti.

BERNARDO ¡Que digáis eso,
señor! ¿pedirla a su padre?

TÍO AGUSTÍN A su padre, ¿qué tenemos? 700

BERNARDO Pues no veis lo tomaría
por afrenta y por desprecio.

TÍO AGUSTÍN ¿Pues tu amo qué es más que yo?

A él le mantiene el comercio
de lanas, y a mí el de trapos: 705
el que más gane es más bueno,
y hasta ahora el que gana más
de los dos, no lo sabemos
por lo que a la sangre toca,
hijo, desde aquí te advierto, 710
que no la tiene mejor
tu amo que tú, conque siendo
esto así, déjame hacer,
que si tu dicha está en eso,
yo te haré feliz: aquí 715
volveré a buscarte presto,
y creo que con noticias
muy agradables.

BERNARDO Ya siento

haberos mi corazón
padre mío, descubierta, 720
pues resolvéis una cosa,
que os causará vituperio.

TÍO AGUSTÍN Obedece y calla: tuya

(Toma cesta y gancho.)

será tuya será.

BERNARDO ¡Cielos,

(Tocándole en el hombro, y vase.)

cómo se entrega mi padre 725
a una esperanza que observo
vanamente concebida!
Yo haré que guarde silencio
en pretensión tan ajena
de su honradez, mas qué veo, 730
aquí llega Rita, huyamos
para no aumentar mi riesgo.

(Hace que se va por la derecha, sale por la izquierda DOÑA RITA, y le detiene.)

DOÑA RITA ¿Adónde Bernardo vas
con tanta prisa?

BERNARDO Iba huyendo

de mi desgracia...

DOÑA RITA ¿Desgracia? 735

BERNARDO Y con vuestra dicha encuentro.

DOÑA RITA ¿Pues si tú tienes desgracia,
cómo ser dichosa puedo?

BERNARDO Recibiendo enhorabuenas,
y yo pésames funestos. 740

Ya vuestro padre me ha dicho
que os casáis con Don Anselmo

DOÑA RITA Bernardo, ¿y lo sientes mucho?

BERNARDO ¡Oh Dios!

DOÑA RITA Pues yo más lo siento.

BERNARDO A disponer voy al punto 745

mi marcha a París: no encuentro
más efugio que la ausencia
en el dolor que padezco.

DOÑA RITA ¿Conque quieres de mi casa
irme?

BERNARDO ¿Pues no debo hacerlo? 750

¿Queréis que testigo sea
de mi muerte?

DOÑA RITA Cruel, sangriento,

e inflexible, ¿ves que expiro
de angustias y desconsuelos,
y queréis volver la espalda? 755

¡Amante infiel! vete luego:
a Dios para siempre, a Dios,
y estas lágrimas que vierto,
estos suspiros que exhalo,

y estos fúnebres lamentos 760
te digan que sólo tú,
eres mi bien y mi dueño. (Vase.)

BERNARDO ¿Mi dueño y mi bien? espera

Rita mía, que yo ofrezco
sacrificar en tus aras 765
mi corazón y mi aliento.

(Vase.) (Sale DON ANSELMO.)

DON ANSELMO Discurro que D. Basilio

habrá prudente y cuerdo
determinado que su hija
sea mi esposa: Los sujetos 770
que le han hablado, es preciso
lo consiguieran, veremos [11]
cómo se explica, en el punto

del dote, que es el objeto
principal que me conduce 775
a esta boda, y si no es bueno
para dejarla, echaré
mano de cualquier pretexto,
pues si no trae gran caudal,
de toda mujer reniego. 780

(Sale ANICETO.)

ANICETO Mi amo me ha dicho que espere
al novio: ¡pero qué veo!
Señor Don Anselmo, ¿usted
en esta casa?

DON ANSELMO Aniceto,
¿y qué haces tú en ella?

ANICETO Sirvo 785
a Don Basilio.

DON ANSELMO Me alegre,
porque así me informarás
del asunto, a que aquí vengo.

ANICETO ¿Y qué toca?

DON ANSELMO Arrímate
no nos oigan, y habla quedo. 790
A la hija de Don Basilio,
has de saber que pretendo
para mi esposa.

ANICETO Señor,
¿qué dices? pues según eso,
ya la tenéis conseguida. 795

DON ANSELMO ¿Por qué, por qué?

ANICETO Porque espero
de orden de mi amo a su novio:
y sois vos sin duda.

DON ANSELMO Es cierto,
(Aparte.) pero dárme la tan presto,
no tiene mucho de bueno; 800
dime la verdad que yo
regalarte bien ofrezco:
es muy rico Don Basilio.

ANICETO Sí señor: Tiene lo menos
en Holanda, más de cuatro 805
millones en el comercio
de lanas.

DON ANSELMO Bien: ¿Es avaro?

ANICETO ¿Avaro? no hay nada de eso:

es muy generoso, en casa
anda rodando el dinero. 810

DON ANSELMO ¿Rodando? ¿Pues dónde rueda
hombre, que yo no lo veo?

ANICETO Una exageración dice
mucho en poco.

DON ANSELMO Ya lo entiendo;

pero dime, ¿alguna vez 815
quebró tu amo? ¿Está debiendo
cantidades gruesas? Corre
con buena fama? ¿Hay talegos
de oro en su casa? ¿Qué plata
labrada tendrá? Yo quiero 820
que a todo me satisfagas.

ANICETO Lo haré brevemente... Creo
que no quebró nunca. Tiene
muy buena opinión, comprendo
que está en giro su caudal, 825
no debe, y hay plata: ¿Es esto
lo que preguntáis?

DON ANSELMO Eso era,

y ya casarme deseo
siendo todo eso verdad.

ANICETO Usted ha sido en extremo 830
desgraciado con sus bodas,
porque de algunas me acuerdo
que estuvieron ya tratadas,
y no tuvieron efecto.

DON ANSELMO Es verdad, mas fueron bodas 835
de aquellas que yo repruebo,
pues la novia de contado
me alargaban muy contentos,
y el dote de prometido.
¡Qué conveniencia! Aniceto, 840
para mí no hay mujer buena,
si el dote no es estupendo.

ANICETO Pensáis bien pues las doncellas
de hoy día yo las contemplo
a las píldoras, si están 845
doradas se tragan; pero
si esto las falta, se miran
como un poco de veneno.

DON ANSELMO Una vez... Sí, ya habrá más
de treinta años por lo menos; 850
por poco no fui cogido
en un lazo el más perverso.
Estaba para firmar

un contrato; pero cierto,
 de que la novia aunque tuerta, 855
 calva y coja, era en extremo
 rica, y única. Su madre
 tendría ya, y no, no miento,
 más de cuarenta y seis años.
 Pero yo que siempre velo 860
 sobre mis utilidades,
 conocí un día en su aspecto [12]
 que se hallaba embarazada.
 Mi corazón al momento
 se desmayó, y me separé 865
 astuto, avisado y cuerdo,
 y a los dos meses parió...
 ¿sabes que parió?

ANICETO	Yo pienso
que sería un niño o niña.	
DON ANSELMO	Te engañas de medio a medio, 870
porque la maldita vieja de aquel su abundante seno echó tres hijos, y tres partes del caudal se fueron con los diablos. ¡Te parece 875 si me llevaba mal perro, como me hubiera casado con la hija! Yo te lo cuento, porque admires mi cuidado en unos casos como éstos. 880	

ANICETO Es vuestra penetración.
 asombrosa.

DON ANSELMO	Yo lo creo.
-------------	-------------

ANICETO Pues en casa no hay más hija
 que ésta.

DON ANSELMO	Así lo dicen, pero
de la noche a la mañana 885	
(yo he visto algunos ejemplos)	
se aparecen ciertos hijos	
del diablo, mas con derecho	
para heredar. Yo no digo	
que aquí los haya, mas debo 890	
estar siempre alerta, para	
precaver cualquiera yerro.	

ANICETO ¿Y amáis a la señorita?
 Eso decirlo no puedo,
 hasta saber cuánto dote 895
 la da su padre Mi afecto
 llegará a un millón de grados,

si lleva un millón de pesos.
ANICETO Bien hecho; voy a decir
a mi amo, cómo aquí os dejo. 900
DON ANSELMO Espérate, que soy hombre
que cumplo lo que prometo
con bizarría. En mi nombre
cómete un pastel de a medio.
ANICETO ¡Vuestra generosidad 905
me admira! ¡qué poco hay de esto!
DON ANSELMO Pues cree, que siempre he sido
lo mismo.
ANICETO Sí; bien lo creo;
(Aparte.) y que casar quiera mi amo
su hija con este perverso... (Vase.) 910
DON ANSELMO El portarse con los criados
garbosamente es muy bueno,
pues los tiene un hombre gratos
para todo. Mas mi suegro
futuro aquí viene. Veamos 915
si dará el dote al momento,
que después no me conviene,
porque hay muchos contratiempos.
Señor Don Basilio, soy

(Sale DON BASILIO.)

vuestro servidor.
DON BASILIO Yo aprecio 920
tanto favor.
DON ANSELMO Conque en fin.
DON BASILIO En fin, tengo ya resuelto
daros por esposa a mi hija,
tenéis amigos perfectos
que se interesan por vos. 925
DON ANSELMO Con tal noticia me lleno
de júbilo...
DON BASILIO ¿Conque amáis
mucho a mi hija?
DON ANSELMO Eso en extremo.
DON BASILIO Pues hoy quedaréis casado.
DON ANSELMO Quisiera escuchar primero 930
de vuestra boca, señor
qué beneficios paternos
hará vuestro corazón
tan generoso y tan tierno
a vuestra hija.

DON BASILIO Con sus hijos 935
siempre ha de ser Don Anselmo
equitable un padre.

DON ANSELMO Y aunque
toque en prodigio es bien hecho.

DON BASILIO Yo a mi hija, la sabré dar
lo que llene su deseo. 940

DON ANSELMO (Aparte.) Pero si no llena el mío...
maldita la cosa hacemos,
¿y cuánto será?

DON BASILIO Será
más que penséis.

DON ANSELMO (Aparte.) Malo es esto;
el reloj de sol señala, 945
pero no da, así es mi suegro,
yo sólo saber quería
el dote que habéis dispuesto
dar a vuestra hija, porque [13]
estamos en unos tiempos, 950
en que el lujo en las mujeres
consume mucho.

DON BASILIO Pues eso
no os aflija. En un millón
de reales, dotarla pienso.

DON ANSELMO ¡Muy bien, un millón! ¡gran boda! 955
y decid, ¿ese dinero
será al contado?

DON BASILIO Eso no.
Yo le tengo en mi comercio
en Holanda, pero haré
en el día, cesión de ello 960
en vuestro favor.

DON ANSELMO Bien, bien;
¿y cuándo lo tomaremos?

DON BASILIO Pues no queréis que os produzca
intereses.

DON ANSELMO Nada de eso:
puede quebrar quien lo tiene, 965
o suceder otros riesgos.
En mi poder estará
mejor, que no en el ajeno.

DON BASILIO Bien está.

DON ANSELMO Vamos a ver
a vuestra hija, y embeleso 970
de mi amor, (Aparte.) fuerza es quererla
pues ya sé que el dote es bueno.

DON BASILIO Entrad a verla, que ya

bien informada la tengo
de todo, mas no extrañéis, 975
si os mira con más respeto
que cariño, pues será
muy natural de su genio
y modestia.

DON ANSELMO Sí señor;
son reparos muy pequeños. 980
(Aparte.) No importa que no me quiera...
como coja yo el dinero. (Vase.)

DON BASILIO Me parece que es bastante
interesado mi yerno;
pero peor sería fuese 985
mal gastador. Así puedo
esperar que guardar sepa
el dote que darle pienso.
¿Mas Don Leonardo? ¿Don Luis?

(Salen los dos.)

tan temprano: ¿Cómo es eso? 990

DON LEONARDO Mi primo tiene que hablaros
y acompañándole vengo,
(Aparte.) y sabe Dios que mortales...
angustias padezco en ello.

DON BASILIO Está muy bien: Ya sabéis, 995
que a los dos servir deseo.
¿Hola?

(Sale ANICETO.)

ANICETO ¿Qué mandáis señor?

DON BASILIO Que nos conduzcas asientos.

(Lo hace.)

DON LEONARDO Si pide mi primo a Rosa,
sin duda hoy con él me pierdo. 1000

DON BASILIO Vete.

DON LUIS Señor Don Basilio,
aunque a poco que frecuento
vuestra casa, he observado
que en ella viven de asiento
la hermosura, la virtud, 1005

la prudencia y lo perfecto.
En vuestra hija resplandecen
estas gracias, y no menos
en vuestra amable sobrina
Doña Rosa, a quien venero 1010
y amo.

DON LEONARDO (Aparte.) ¡Qué mas decir puede
para aumentar mi tormento!

DON LUIS Vos os halláis bien instruido
de mi ilustre nacimiento,
y de que sé mantener 1015
lo que a mis pasados debo;
conque en esta inteligencia,
y mediante a que profeso
el amor más grande a vuestra...

DON LEONARDO Sobrina Rosa, ¿no es esto? 1020
en cuya atención pretendes
primo, que os una himeneo,
si es que el señor Don Basilio
llega a consentir en ello.

Ésta es tu pretensión, Luis; 1025
pues tener no puede efecto,
pues hay quien a Doña Rosa
sirva, ya hace mucho tiempo
y que no le excedas en
honor, y merecimiento. 1030

Yo soy este amante; Rosa
corresponde a mis afectos,
y espera en la voluntad
de su tío, darles premio;
conque en esta inteligencia, 1035
y en la de que no es bien hecho
apartes dos corazones,
que tan amantes se unieron, [14]
y que aguardan estrecharse
con el matrimonio, espero 1040
que depongáis tu pasión
o al impulso de mis celos,
sabrán mis iras tomar
la satisfacción que debo...

(Se levanta y todos.)

DON BASILIO Don Leonardo ¿de ese modo 1045
os alteráis? ¿mi respeto
no os contiene?

DON LUIS Yo os suplico,
que de eso no hagáis aprecio,
pues de la ira de mi primo
ya veis que me estoy riendo: 1050
¿Leonardo estás loco? ¿sueñas
o deliras? mas ya advierto
que esto y más saben hacer,
unos imprudentes celos.

A Doña Rosa la estimo 1055
por su alto merecimiento.
pero hombre para mujer
¿quién te ha dicho la pretendo?

DON LEONARDO ¿Qué dices?

DON LUIS Lo que es verdad.

La que para esposa quiero 1060
es a Doña Rita.

DON LEONARDO Deja que mis brazos den el premio
al júbilo que me causan
primo Don Luis, tus acentos.
Y vos, señor, perdonad 1065
mi amoroso atrevimiento;
pues le produjo un amor
irritado con los celos.

DON BASILIO (Aparte.) Y por ellos reconozco...
que el amor es verdadero, 1070
que a mi sobrina profesas.

DON LUIS Conque ya los dos pendemos
señor Don Basilio de
vuestra voluntad, supuesto
que a vuestra hija yo idolatro, 1075
y mi primo ama en extremo
a una sobrina, en cuya
inteligencia mis ruegos...

DON LEONARDO Mis amorosas instancias...

DON LUIS Y Os piden, que hagáis a un tiempo 1080

DON LEONARDO con estos dos matrimonios
dichosos cuatro sujetos.

DON BASILIO Mi sobrina Rosa es vuestra
Don Leonardo; mas no puedo
daros a mi hija Don Luis. 1085

DON LUIS ¿Por qué motivo?

DON BASILIO No debo
ocultárosle: No habrán
pasado cuatro momentos,
en que dispuse casarla
hoy mismo con Don Anselmo 1090

de Vargas: Con ella está
en virtud de estos conciertos.
Sabe Dios que me es sensible,
que no llegaseis a tiempo
que no, no os la negaría, 1095
pues de una edad os contemplo
cuasi igual a la de Rita;
mas ya no tiene remedio.
DON LUIS El que nace desgraciado
siempre tarde llega.

DON LEONARDO
qué dichoso soy! ¡Cielos, 1100

(Sale DON ANSELMO.)

DON ANSELMO Señor

Don Basilio, muerta dejo
a mi futura consorte,
de amor todo está compuesto
precisamente. Yo voy 1105
a que formalice luego
el notario los contratos:
Dios os guarde caballeros.
(Aparte.) En agarrando el millón
será mi gusto completo. 1110

DON LUIS ¿Es éste mi rival?

DON BASILIO Éste.

DON LUIS ¿Y queréis dar a este viejo,
un ángel como vuestra hija?

DON BASILIO Di mi palabra, y no puedo
faltar a ella.

DON LUIS (Aparte.) ¡Padre injusto! 1115

DON BASILIO A Don Luis no darla siento.

DON LUIS Vamos primo, y en mi pena...

DON LEONARDO En mi dicha...

DON BASILIO En mi contento...

DON BASILIO, Esperen satisfacciones,
DON LEONARDO mi fe, constancia y afecto. 1120
Y DON LUIS

Acto Segundo

(Sale BERNARDO apresuradamente.)

BERNARDO ¡Valgáme Dios! Que no pueda
apartar de mí un instante [15]
aquellas últimas voces
que mi padre con esfuerzo
me dijo al salir de aquí, 5
¡tuya será!... ¡(justos cielos)
tuya será! ¡qué locura!
cómo ha de tener efecto
mi imposible pretensión.
Mas Rita llega. Yo tiemblo. 10

(Sale DOÑA RITA.)

DOÑA RITA (Apresuradamente.)

Bernardo:... ¡Infeliz de mí!

BERNARDO Que tenéis amable dueño.

DOÑA RITA ¡O cruel día!

BERNARDO ¡Cómo! Hablad;
no dupliques mi tormento.

DOÑA RITA Te pierdo, Bernardo, en fin 15
hoy se traerán los conciertos
de mi desdichada boda,
y hoy moriré sin remedio.

BERNARDO Pero si tenéis alguna
compasión de mí: Yo os ruego 20
no la hagáis estéril. Corra
sólo para mi consuelo
vuestra piedad libremente,
que si lo hacéis, aunque vemos
tanta imposibilidad. 25
para unirnos, yo comprehendo
que aún podéis hacer dichoso
a un infeliz.

DOÑA RITA Cómo puedo
desobedecer, Bernardo
de un padre amable el precepto, 30
el interés de tu amor
me suministra ese consejo.

BERNARDO ¿El interés de mi amor
os aconseja? ¡qué exceso!
más que a mí mismo os adoro, 35
y si viera que el sujeto,
que para esposo os destinan,
pudiera feliz hacerlos,

yo propio os animaría
a amarle: ¡Pero si veo 40
que vais a ser desgraciada
con un caduco, no tengo
de sentir perderos, y
por quién, Rita mía, os pierdo!

(Quedan suspensos de dolor, y sale DOÑA ROSA apresurada.)

DOÑA ROSA Rita, prima mía, el gozo 45

de mi corazón, no puedo
ocultarle en mi semblante,
hoy Leonardo será dueño
de esta mano que nació
para el cielo, ¿mas qué advierto? 50
toda la tristeza está
en tu rostro. ¿Pues qué es esto?
¿si el mismo motivo tienes
que yo para que en tu pecho
se derrame la alegría, 55
cómo de ti está tan lejos?
¿suspiras y no respondes?
Bernardo, dime, este exceso
de aflicción, ¿de qué dimana?

BERNARDO ¿Y a mí me preguntáis eso, 60

señora? yo no lo alcanzo.
Hablad, qué tenéis, yo ofrezco
como vuestro criado fiel,
exponerme al mayor nesgo
si es necesario, por dar 65
a vuestro dolor consuelo.

DOÑA ROSA Y lo hará, como lo dice,

así debes, prima creerlo,
porque Bernardo a sus amas
tiene tanto amor...

DOÑA RITA Lo creo; 70

pero su amor es la causa,
de que yo esté padeciendo.

BERNARDO ¡Cielos, qué escucho! a su prima
quiere decir nuestro afecto!

DOÑA ROSA ¿Qué dices Rita? ¿su amor 75
causa tu pesar?

DOÑA RITA Es cierto.

BERNARDO (Aparte.) Ella se pierde y me pierde
declarándose. ¡Yo tiemblo!

DOÑA ROSA Pues cómo te atreves...

DOÑA RITA

Él

es quien tiene atrevimiento 80
para aconsejarme, prima,
que no obedezca el precepto
de mi padre.

BERNARDO ¡Qué es lo que oigo!

DOÑA ROSA ¡Qué dices, que no te entiendo!

Bernardo así tu osadía... 85

DOÑA RITA Oye: Ve que estoy sintiendo

el lazo que me previene
mi padre, que me prometo.
con él ser siempre infeliz
por lo mucho que aborrezco 90

al horrible esposo, que
se me destina: Y él lleno [16]

de una compasión amable,
dice que mis sentimientos
a mi padre haga presentes, 95

y que si no cede cuerdo,
y en violentar insistiere
mi voluntad, el remedio
es valerme de tu amor,

de tu prudencia y talento, 100
para que de mí no se haga

sacrificio tan sangriento,
como querer sea esposa
de un bárbaro que aborrezco.

(Aparte.) ¡Qué susto le he dado! ¡así... 105

Rosa ayudase mi intento!

Y aunque esto su amor le dicta

me da disgusto en extremo,
pues peor que la enfermedad
es Rosa mía el remedio. 110

BERNARDO Yo, mi señora, os decía

corazón mío, (Aparte.) alentemos...

porque esto ya es otra cosa,
que siendo el peligro cierto
de vuestra vida, en casaros 115

con el señor Don Anselmo,
dijeseis a mi señora

Doña Rosa, vuestro adverso
estado, que yo creía

que su mucho entendimiento 120
pudiera ser que encontrará

algún poderoso medio
con el que alcanzará dar
a vuestro gran mal remedio.

DOÑA RITA ¿Pero no es contra mi padre 125
(Con ira fingida.)

tan temerario consejo?

DOÑA ROSA Rita, no así le respondas
que a la verdad te confieso,
Bernardo tiene razón,

BERNARDO ¿Lo veis señora?

DOÑA ROSA En efecto. 130

Tú vas a ser infeliz

Rita con ese estafermo,

mas yo creí que era tu gusto

y callaba; pero viendo

que vas la víctima a ser 135

de un monstruo, librarte intento

de sus garras, porque basta

que tenga tan buen concepto

de mí, formado Bernardo,

para hacer que verdadero 140

salga.

BERNARDO Yo por el bien de mi ama
con el ama me intereso,

DOÑA ROSA Sosiégate Rita; pues

desde este mismo momento

voy a lograr de mi tío, 145

que despida a Don Anselmo,

y que en su lugar te dé

a un joven amable.

DOÑA RITA Pero
ese joven...

DOÑA ROSA Te idolatra:

Es noble, amoroso y bello, 150

hoy te pidió por esposa,

y por el maldito viejo

te negó tu padre; mas

con mi Leonardo aquí advierto

que llega, déjame hacer 155

porque tu dicha pretendo.

(Va hacia la puerta.)

DOÑA RITA Oye...

DOÑA ROSA Calla.

(Se despide de ella, deteniéndola.)

BERNARDO En el peligro
dimos, huyendo del riesgo.

(Salen DON LEONARDO y DON LUIS.)

DOÑA ROSA Entra querido Leonardo,
señor Don Luis, yo celebro 160
que en esta ocasión vengáis
para salir de un empeño
que insta mucho, y en que es fuerza
que brillen nuestros talentos,
pues no importa menos que 165
la vida de Rita.

DON LUIS Cielos
¿qué oigo? ¿La vida de Rita?
La mía sabré en su obsequio
perder gustoso: Mi sangre
la derramaré, si advierto 170
que útil la pudiera ser.
Porque aunque el destino adverso
me ha negado ser tu esposo...

DOÑA ROSA Don Luis, Rita, es el sujeto
que hace poco tiempo se nombró. 175

BERNARDO ¿D. Luis? ¡qué he escuchado! ¿puedo
vivir, cuando me traspasan
unos celos y otros celos?

DOÑA RITA ¿Don Luis aspiraba a ser
mi esposo?

DON LEONARDO Señora, es cierto, 180
yo le acompañé, os pidió
a vuestro padre, con tiernos [17]
suspiros: con las instancias
más finas, pero a sus ruegos
se negó, porque ofrecida 185
os tenía a Don Anselmo.

DON ANSELMO (Al bastidor.) ¿Quién andará con mi nombre
aquí a vueltas? mas qué veo.

Mi esposa futura y tantos
petimetres: Escuchemos. 190

DON LUIS Mas yo, señora, que todo
el dulce volcán tolero
de amor, ofrecí que no,
cedería de mi empeño
hasta morir, o lograr 195
vuestra mano.

DON ANSELMO No comprendo

por cuál habla de los dos;
vaya, oigamos.

DOÑA ROSA Pues a tiempo
estamos, señor Don Luis,
pues Rita:...

DOÑA RITA (Aparte a ella.) Calla.

DOÑA ROSA No quiero: 200
Te veo morir, porque
te sacrifican a un viejo
fastidioso, y pides calle,
¿no ves que no debo hacerlo?

DON ANSELMO ¡Cómo me alaba la prima! 205
Ya ninguna duda tengo
en que a quitarme el millón
conspiran. Vamos oyendo.

DOÑA ROSA Si Don Leonardo, si Don Luis
preciso es buscar un medio 210
que obligar pueda a mi tío
a que haga que Don Anselmo
si quiere novia, que vaya
a buscarla a los infiernos.

DON ANSELMO Allá tengas los veranos, 215
y parte de los inviernos.

DOÑA ROSA Él es un cadáver ya:
un montón de tierra, un seno
de inmundicia.

DON ANSELMO Echa, echa
lengua maldita.

DOÑA ROSA Para esto 220
me parece conveniente
que las manos os deis.

BERNARDO (Aparte.) Cielos...
el lance se va estrechando,
y yo soy quien más padezco.

DON LEONARDO Lo tengo por acertado, 225
que a Don Basilio hablaremos,
y es preciso se reduzca
a hacer este casamiento.

DON LUIS Pues mi mano el corazón,
mi ser, mi vida y aliento, 230
ofrezco, rindo y consagro
a vuestras aras, tan tierno
como que de puro gozo
con las palabras no acierto;
si este lazo repugnase 235
el bruto de Don Anselmo.

DON ANSELMO ¡Cómo me alaba Don Luis!

su atención no tiene precio.

DON LUIS Mi espada le sabrá hacer
que desista de este empeño. 240

DON ANSELMO ¿Su espada? tampoco quiere
guardar el quinto precepto:
¿Mas qué responderá Rita?

DOÑA RITA Prima, con poco talento
has procedido: D. Leonardo, 245
no habéis andado muy cuerdo:
Don Luis, sois un temerario
en una cosa insistiendo,
que ya mi padre os negó.
Él me ha dado a Don Anselmo 250
por esposo, y es preciso
le admita; en este supuesto,
yo sola tengo de ser
de quien me quiso primero,

(Mirando a BERNARDO.)

de quien primero me dijo 255

su pasión, y yo mi afecto.

(Con intensidad.)

Conque Bernardo; dispón
que llegue a tener efecto,
pues que para ello mi padre
todo a tu cargo lo ha puesto. (Vase.) 260

DON ANSELMO Tómame ésa: La muchacha
está amandome en extremo.

BERNARDO (Aparte.) ¡Cómo me ha manifestado
su amor! ¡en fin no la pierdo!

DOÑA ROSA ¡Vaya que mi prima es loca! 265
¿qué dices Bernardo de esto?

DON LEONARDO Bernardo con su prudencia
la persuadirá.

DON LUIS Yo ofrezco,
en debida recompensa
cederte cuanto poseo. 270

DON ANSELMO Si el criado es alcahuete,
yo haré que vaya al infierno.

DOÑA ROSA,

DON LEONARDO Y

DON LUIS ¿Qué dices? [18]

BERNARDO Que yo de mi amo
las órdenes obedezco,
inviolablemente, y aunque 275

sienta (lo que es cierto)
que con Don Anselmo case
mi ama Rita, no debo
seducirla a que quebrante
de su buen padre el precepto. (Vase.) 280
DON ANSELMO Siente que case conmigo,
yo haré que busque amo nuevo.
DON LUIS Dejad que le siga..
DON LEONARDO Tente.
DOÑA ROSA ¿Qué pensáis hacer?
DON LUIS ¡Ah Cielos!
¡qué infeliz soy! mas yo haré 285
que se acuerde Don Anselmo.

(Sale DON ANSELMO.)

DON ANSELMO ¿De quién tengo de acordarme
señor mío? he estado oyendo
las grandiosas alabanzas
que de mí estabais haciendo 290
todos: Vos, señora mía
me ensalzasteis en extremo;
¿usted me quiere dar muerte,
eh? ¿Y usted lo aprueba? bueno.
Don Basilio.
DON LUIS Como...

(Queriendo embestirle.)

DON LEONARDO Aguarda 295

(Deteniéndole.)

DOÑA ROSA Que por Dios calléis os ruego.
DON LUIS Tú me detienes.
DON LEONARDO ¿Pues quieres,
que la dicha que hoy adquiero
si esto Don Basilio sabe,
la pierda?
DON ANSELMO Don.
DON LEONARDO Deteneos, 300
pues os aseguro que
no os seremos más molestos.
Sígueme Don Luis.
DON LUIS Tú solo

me reduces... Vamos.

DON LEONARDO

Luego

volveré a verte, mi bien. 305

DOÑA ROSA Con toda el alma te espero.

(Vanse los dos por la derecha, y DOÑA ROSA por la izquierda.)

DON ANSELMO ¡Cómo van! toma: ¿pues hay
quien pueda causar más miedo
en el mundo, que un marido
aunque futuro? A mi suegro 310
nada de esto le diré
hasta que agarre el dinero
y la muchacha. Después,
yo pondré aquí otro gobierno.

(Sale DON BASILIO, y ANICETO al bastidor.)

DON BASILIO Ve, Aniceto, al instante, 315
y condúceme el correo
de Holanda, porque jamás
con tal impaciencia, creo,
que le esperé.

ANICETO

Señor:

pero allí está Don Anselmo. 320

DON ANSELMO ¡Señor Don Basilio y padre
de mi corazón! yo os beso
la mano, como que soy
el más humilde hijo vuestro.
(Aparte.) (Un millón de reales bien 325
merece este abatimiento.)

DON BASILIO ¿Qué hacéis? Levantad.

DON ANSELMO

Al punto

voy a traeros los conciertos,
pues para mi boda todo
lo tengo, señor, dispuesto, 330
y hoy quiero que sea.

DON BASILIO

Muy bien

que os acompañe Aniceto.

DON ANSELMO Sí señor: Vente conmigo,
por si me esperan, (Aparte.) ya llevo
uno que si no estocadas 335
pueda dar gritos al menos.

DON BASILIO Discurro que no disgusta
a mi Rita Don Anselmo;

ya se ve, como es humilde,
y es la virtud el objeto 340
que la anima, su obediencia
al paternal mandamiento
no puede faltar: ¿Bernardo?

(Sale BERNARDO.)

BERNARDO ¿Señor?

DON BASILIO Luego que Aniceto
venga con las cartas, dile 345
que en mi despacho le espero.
¡No sé qué melancolía
me asiste! ¡Y eso es que hoy mesmo
Rita quedará casada!
voy a verla: no sosiego. (Vase.) 350 [19]

BERNARDO ¡Por mucha que sea la vuestra,
mayor tristeza padezco!

(Sale el TÍO AGUSTÍN con capa y montera.)

¡Pero mi padre! Señor,
¿a qué venís? vuestro intento
es preciso se sepulte 355
en el olvido. Yo os ruego
no me expongáis a morir
mirando vuestro desprecio;
pues si a mi amo le decís...

TÍO AGUSTÍN Calla, ¿pues qué entiende él de eso? 360
Entrad señor Escribano...

(Pasa al bastidor, y le llama aparte.)

y os pido que con secreto
me deis la posesión, pues
por ahora este acto no quiero
le entienda nadie.

ESCRIBANO Está bien, 365
pero ese joven.

TÍO AGUSTÍN Recelo
no tengáis de él, porque es mi hijo:
pero que esto ignore, intento
también.

ESCRIBANO Pues cerrad las puertas,

y abrirlas.

TÍO AGUSTÍN Si no es más que eso, 370
con facilidad lo haré,
las puertas las abro y cierro.

BERNARDO ¿Qué hacéis Padre?

TÍO AGUSTÍN ¿No lo ves?
Calla.

BERNARDO ¿Qué podrá ser esto?

ESCRIBANO Para que yo pueda hacer 375
como es justo, el instrumento
eso basta.

TÍO AGUSTÍN Pues yo os pido
vayáis al punto a extenderlo,
que yo sabré agradecer
la prontitud, y el secreto. 380

ESCRIBANO Tío Agustín soy vuestro amigo.
Éste es el apuntamiento

(Le da un papel.)

de lo que esta casa os cuesta.

Id por la Escritura luego. (Vase.)

BERNARDO Padre, por Dios os suplico, 385
que me expliquéis lo que es esto.

TÍO AGUSTÍN Esto es empezar a hacerte
feliz.

BERNARDO Cómo.

TÍO AGUSTÍN Disponiendo,
que esa muchacha que quieres
sea tuya.

BERNARDO Pero...

TÍO AGUSTÍN Pero 390

lo será, porque tu dicha
así a formarla comienzo,
para que dentro de poco
la disfrutes por entero.

BERNARDO ¿Y de qué es ese papel? 395

TÍO AGUSTÍN En este papel tenemos
Bernardo mío, una buena
parte de tu bien.

BERNARDO ¿A verlo?

TÍO AGUSTÍN ¿Verlo? No: que quiero darte,
hijo mío, el bien completo, 400
y no a pedazos. En breve
volveré, que hablar intento
a tu amo, para pedirle

a su hija: no tengas miedo,
que creo serás dichoso 405
dentro de pocos momentos. (Vase.)
BERNARDO Padre, padre, que no pueda
seguirle.

(Sale ANICETO.)

ANICETO ¡Qué gran correo...

(Con unas cartas.)

hoy ha habido! Doce cartas,
y todas gruesas.
BERNARDO Adentro 410
las espera el amo.
ANICETO Voy,
y le diré al mismo tiempo
que ya se queda otorgando
los contratos Don Anselmo. (Vase.)
BERNARDO ¡Oh Dios! por instantes van 415
mis amarguras creciendo.
Qué querrá lograr mi padre
si ya todo está dispuesto,
para que Rita...

(Sale DOÑA RITA.)

DOÑA RITA Prosigue
Bernardo.
BERNARDO Logre otro dueño, 420
y el infelice Bernardo
fallezca de sentimiento.
DOÑA RITA No: pues para darte pruebas
de lo mucho que te aprecio, [20]
ya tengo determinado 425
lo que es útil, y hacer debo.
BERNARDO ¿Cómo?
DOÑA RITA A Don Anselmo hoy mismo
le pienso hablar en secreto,
declararle la aversión,
y el horror que le profeso 430
naturalmente; pedirle
que no se exponga al exceso

de admitir una consorte
que le aborrece en extremo,
y le aborrecerá siempre: 435
y esta declaración, creo
que sepa obligarle, o que
se acredite de muy necio.

BERNARDO Esa máxima es precisa;
pero bien mío, ¿qué haremos 440
aunque Don Anselmo ceda?

DOÑA RITA Eso no sé: pero el tiempo
es maestro sabio que alcanza
más que nuestro entendimiento.
Venzamos ahora lo más, 445
que él tal vez hará lo menos.

BERNARDO ¿Y si Don Anselmo no
se reduce?

DOÑA RITA En ese extremo,
al irme su mano a dar,
sabré fingir un violento 450
accidente, que me sirva,
de dilatar el efecto
de este lazo abominable,
y después en un convento
me encerraré para siempre. 455

BERNARDO ¿Y eso tenéis por remedio?

DOÑA RITA Haz cuenta que ahora a mi casa
la está un fuego consumiéndose,
que arde esta sala, que abajo
se viene su pavimento, 460
y que solamente hay
para librarte del fuego
un balcón que da a la calle:
aquí tenemos dos riesgos:
uno el fuego que es seguro, 465
y otro arrojarte, que es menos,
por el balcón: Yo discurro
que sería muy bien hecho
entre uno y otro peligro,
elegir el más pequeño, 470
sin que el cierto se esperase,
por no exponerse al incierto.
Esto Bernardo, me pasa,
si lo adviertes, cual lo advierto.
Don Anselmo el fuego es, 475
y el balcón es el convento,
conque en estos dos peligros,
elegir el menor debo.

(Sale DOÑA ROSA.)

DOÑA ROSA (Apresuradamente.)

Rita, Bernardo, venid...

pues mi tío...

DOÑA RITA Y

BERNARDO ¿Qué?

DOÑA ROSA A un funesto 480

desmayo... Pero él se acerca

apoyado de Aniceto.

(Todos corren a recibir a DON BASILIO que sale sostenido sobre el hombro de ANICETO, haciendo vivos extremos de sentimiento, y le conducen al medio de la escena.)

DOÑA RITA Padre...

BERNARDO Señor...

DOÑA ROSA Tío...

DON BASILIO Hija,

Bernardo... Sobrina: ¡Ah cielos!

(Se deja caer sobre una silla que le previno ANICETO.)

TODOS ¿Qué sentís señor?

DON BASILIO Mi muerte. 485

DOÑA RITA ¿Qué decís?

DON BASILIO Vete Aniceto.

¡Hija mía! ¡Rosa amada!

¡En este mismo momento,

vais sorprendidas a ser

con el golpe más tremendo! 490

¡Día infeliz! ¡desdichado

padre!

DOÑA RITA,

DOÑA ROSA Y

BERNARDO Pues señor, ¿qué es esto?

DON BASILIO Me he arruinado para siempre,

TODOS ¿Qué decís señor?

DON BASILIO ¡Lo cierto!

¡Y mi desgracia tan cruel 495

viene a ser la vuestra! ¡El peso

de mi amargura, arrebató

de mis labios los acentos!

trabajé toda mi vida

para verme en un momento 500
perdido.

DOÑA RITA

Y DOÑA ROSA ¡Qué desventura! [21]

BERNARDO ¿Y cómo puede ser eso?

DON BASILIO Tú mereces mi confianza,

¡Ah Bernardo! por tu afecto:

¿sabes que cuatro millones 505

en la casa de Welferto

tenía, y que ellos formaban

toda mi fortuna?

BERNARDO Es cierto.

DOÑA RITA ¿Y qué hay señor?

DON BASILIO ¡Qué ha de haber!

Hija, que ya nada tengo. 510

DOÑA ROSA ¿Han quebrado?

DON BASILIO Sí, han quebrado;

¡y yo el mayor golpe llevo!

DOÑA RITA ¡Infeliz de mí!

DOÑA ROSA ¡Qué angustia!

BERNARDO ¡Justo Dios!

DON BASILIO ¡Qué sentimiento!

DOÑA ROSA No os entreguéis, tío amado, 515

al dolor, así, os lo ruego.

DOÑA RITA Si se perdió todo, vuestra

amable vida es primero.

BERNARDO Señor, aquí me tenéis;

si es útil que yo al momento 520

parta en posta a examinar

por los intereses vuestros

la quiebra lo haré: Yo soy

vuestro esclavo.

DON BASILIO ¡Cuánto aprecio

Bernardo tu amor! mas ya 525

no tiene el daño remedio.

(Sale JORGE.)

JORGE Señor Don Basilio.

DON BASILIO (Aparte.) ¡Ay Dios...

el de las letras! ¿qué es eso

Señor Jorge?

JORGE Hoy pasé

a la casa de Lumberto, 530

para que satisficiera

por vos los treinta mil pesos

de las tres letras cumplidas:
díjome volviere dentro
de tres horas: Lo hice, mas 535
por las cartas del correo
de este día, le contestan
que la casa de Welferto,
donde estaban vuestros fondos,
ha quebrado, conque viendo 540
vuestra ruina cierta, no
quiere entregar el dinero
por vos: a mí me es sensible
cualquiera procedimiento
que vuestra pena duplique; 545
pero otro arbitrio no tengo,
que cobrar: sabéis que sirvo
al Marqués de Valde-Enebro,
y necesito cumplir
con mi encargo: Esto supuesto, 550
o pagad, o tomaré
la resolución que debo.

DON BASILIO Amigo, mi casa, todas
mis alhajas al momento
os daré gustoso: Mas 555
no puedo satisfaceros.

JORGE (Aparte.) Pues aquí no hay más que dar
parte a la justicia: vuelvo.
La cárcel hará que busque
para pagar el dinero... (Vase.) 560

DON BASILIO Hija, sobrina, Bernardo,
ya mi desgracia al extremo
ha llegado y es notoria
mi desdicha en el comercio:
¡Ya acabaron los amigos! 565
Los acreedores que tengo,
que antes me ofrecían todos
sus caudales con afecto,
hoy veréis que me atropellan,
y me ponen...

DOÑA RITA ¿Dónde?

DON BASILIO Preso; 570
pues a quien faltan los bienes,
faltan los amigos luego.

DOÑA ROSA ¡Qué situación!

DOÑA RITA ¡Oh gran Dios!

(Se consterna de dolor sobre una silla.)

BERNARDO Señor, ved que ese tormento
a todos acaba, y no 575
se busca al daño remedio.

DON BASILIO ¡No le hay Bernardo! Mas sí
en Don Anselmo le espero,

(A esta voz se incorpora DOÑA RITA para oírle con atención.)

es él noble y poderoso,
y hoy aspira a ser mi yerno. 580
Le expresaré mi desgracia,
y él generoso y atento
como buen hijo, es preciso
me favorezca. En extremo
ama a mi hija. ¿Qué no hará 585
por ella un esposo tierno?

BERNARDO Lo pensáis bien, señor; mas [22]
que vos le habléis no lo apruebo,
porque es fuerza que el rubor
os consterne. Yo me ofrezco 590
a expresarle vuestro apuro,
y a persuadirle en efecto
que os ampare, y creed señor
que hago por vos sólo en esto
más; que imaginar podéis, 595
pero si consigo vuestro
bien, qué importa que yo sienta...

(Mirando a DOÑA RITA.)

la pérdida que lamento.

DON BASILIO ¿Qué pérdida sientes?

BERNARDO ¡Ah

Señor! sé que es Don Anselmo 600
un avaro, un codicioso,
un hombre cruel, un perverso.
Este es el propio retrato,
que me hizo de él Aniceto
que ha mucho que le conoce; 605
y como estimo, y venero
tanto a vuestra hija preciosa,
su desdicha compadezco
en verla entregada a un hombre
de carácter tan horrendo: 610

pero vuestra estimación
pagando hoy mismo, es primero.

DON BASILIO ¡Cuánto te debo Bernardo!

Mas me avisas en un tiempo
en que...pero no le hables 615
que a tu gusto me convengo.

DOÑA RITA Yo no padre mío. Si
Bernardo obra tan atento
con un amo, por mi padre
yo, señor, ¿cuánto hacer debo? 620
Os confieso claramente
que a Don Anselmo aborrezco;
que jamás podré quererle,
mas si procede tan cuerdo,
tan generoso y amante, 625
que obligado de mis tiernos
suspiros, os remediase,
seré su esposa al momento,
en fuerza de agradecida,
ya que no en fuerza de afecto, 630
y por él sabré perder

(Mirando a BERNARDO.)

lo que más amo, y aprecio.

DON BASILIO ¿Y qué es?

DOÑA RITA Mi albedrío, mi
voluntad, y a un cautiverio
me resignaré gustosa, 635
si en él vuestro bien encuentro.

DON BASILIO No hija mía, a tanta costa
no es justo, ni yo pretendo...

DOÑA RITA Dejadme hacer, padre mío,
lo que ofrecisteis no puedo 640
contradecir, no encontrando
justa causa para hacerlo.

DOÑA ROSA Don Anselmo llega.

DON BASILIO Rita...

DOÑA RITA Entraos al instante.

BERNARDO Cielos... (Aparte.)
aunque, yo muera, haced que 645
sirva a mi amo, Don Anselmo.

(Vanse todos menos DOÑA RITA.)

DOÑA RITA ¡Bernardo, qué proceder
tan noble el tuyo! ¡pues veo,
que por el bien de mi padre
me quieres perder! ¡si mis ruegos 650
Don Anselmo despreciara!
¿mas qué digo? ¿yo me atrevo
a anteponer a mi padre
mi amor? qué fatal momento.

(Sale DON ANSELMO.)

DON ANSELMO Peregrina, hermosa, amable 655
Doña Rita, hoy ser espero
el esposo más feliz;
los contratos ya están hechos
¿mas qué tenéis? ¿la vergüenza
os preocupa? pues yo quiero 660
que estéis alegre. ¿No veis
mi júbilo?

DOÑA RITA Ya lo veo;
mas vuestra alegría, no
os durará mucho tiempo.

DON ANSELMO ¿Cómo que no? será eterna 665
como el amor que os profeso.

DOÑA RITA Y decidme, ¿tenéis tanta
satisfacción de vos mismo
que podáis asegurar
que solicitáis mi afecto 670
por ser yo quien soy, y no
por el interés?

DON ANSELMO Yo puedo;
¿por el interés amaros?
aunque fuerais en extremo
infeliz, os amaría 675
por vuestros merecimientos.

DOÑA RITA ¿Conque os casaréis conmigo
sin dote?

DON ANSELMO ¿Sin dote? ¡tiemblo (Aparte.) [23]
sólo al oírlo! ella quiere
experimentar mi afecto. 680
Finjamos: Aquí tenéis
este cupidillo tierno,
que jura que os amará
hasta que falte su aliento.

DOÑA RITA ¿Qué hacéis? Apartad. Yo no. 685
busco en vos hoy juramentos,

sino obras.

DON ANSELMO ¿Obras? Pues vaya
cuantas queráis os ofrezco.

DOÑA RITA ¿Qué haréis por mí?

DON ANSELMO Todo, todo,
pues mi corazón es vuestro. 690

DOÑA RITA ¡Qué desgraciada que soy! (Aparte.)
ya no hay a mi mal remedio.

DON ANSELMO Vaya, ¿qué queréis que yo haga?
Hablad, no tengáis recelo:
mis caudales, mis riquezas, 695
nada es mío, todo es vuestro.

DOÑA RITA (Aparte.) ¡Qué presto consintió en darme
con su favor mal eterno!

 Mi padre se halla, señor...

DON ANSELMO ¡Prendado de mí! me alegro. 700

DOÑA RITA No es eso: mi padre se halla...

DON ANSELMO ¿Cómo se halla? Despachemos.

DOÑA RITA Arruinado:

DON ANSELMO ¡El corazón...
(Aparte con vivo desasosiego.)

 me ha helado! ¿pues cómo es eso?

DOÑA RITA (Temblando.)

 Porque ha quebrado en Holanda 705

 la casa de su comercio,

 y se ha perdido.

DON ANSELMO ¡Qué escucho!

(Dando un gran grito, y haciendo extremos de sentimiento.)

 ¡Golpe fatal!

DOÑA RITA Yo pretendo

 que por mi padre paguéis

 hoy, señor, treinta mil pesos, 710

 pues de lo contrario está

 al mayor peligro expuesto.

DON ANSELMO (Aparte.) ¡Treinta mil pesos por él!

 ¡sólo a mí me sucede esto!

 No me he escapado de mal 715

 nafragio: señora entiendo

 que vuestro padre es un loco,

 pues aventuró indiscreto

 todo su caudal a un solo

 revés de la suerte.

DOÑA RITA Bueno...: (Aparte.) 720

 (¡alma alienta!) pues discurro

que no se reduzca.
DON ANSELMO Pero
esto no obstante, por vos
quiero acompañarle.
DOÑA RITA (Aparte.) Qué presto...
murieron mis esperanzas. 725
DON ANSELMO Id, decidle esté sereno,
y nada sienta.
DOÑA RITA ¡Qué angustia!
DON ANSELMO Pues favorecerle quiero.
DOÑA RITA ¡Mortal dolor!
DON ANSELMO Con tres solas
condiciones.
DOÑA RITA (Aparte.) ¡Qué tormento!... 730
¿y cuáles son?
DON ANSELMO La primera,
no haciendo este casamiento,
pues no hay dote. La segunda,
que me asegure el dinero
con alhajas de oro, o plata, 735
y no casas, que a un incendio
expuestas están; y la otra,
dándome un ciento por ciento
de utilidad.
DOÑA RITA Ésas son
tres cosas, (Aparte.) (alma alentemos) 740
que no admitirá mi padre.
DON ANSELMO Ni yo daré mi dinero
de otra suerte.
DOÑA RITA ¿Y vos me amáis?
¿pues cómo he de poder creerlo?
DON ANSELMO Os amé por el millón; 745
mas sin él os aborrezco.
Y así buscad otro novio,
pues en libertad os dejo.
Adónde iba yo a meterme,
si me descuido un momento. (Vase.) 750
DOÑA RITA ¿Quién creerá en una mujer
que la produce el desprecio
de un amante, sumo gozo?
pues claro en mí lo estoy viendo,

(Sale BERNARDO.)

Ven Bernardo, ven, tu rostro 755
esté alegre: allá en el seno

de tu corazón renazca
la alegría.

BERNARDO ¿Pues qué es esto
bien mío? puedo tener... [24]

DOÑA RITA Esperanza, sí, mi afecto 760
Don Anselmo ha despreciado,
luego que escuchó el suceso
desgraciado de mi padre,
y huyó de mí.

BERNARDO ¡Justos cielos!
¡La alegría me arrebató, 765
y el dolor al mismo tiempo!
¡Pobre amo mío!

DOÑA RITA Es verdad,
mi padre... mas aguardemos
que la justa providencia
complete nuestro contento. 770

BERNARDO Así sea, y entre tanto.

DOÑA RITA Nuestras súplicas...

BERNARDO Y ruegos.

DOÑA RITA Y

BERNARDO Alcancen de sus piedades
norte, luz, asilo, y puerto.

(Vanse por la izquierda, y por la derecha salen el TÍO AGUSTÍN y un mozo que conduce la cesta en la que vendrá lo que se dirá a su tiempo.)

TÍO AGUSTÍN Déjala aquí: toma, y vete. 775

Ya llegó el feliz momento
en que el trabajo, el sudor,
y el afán de tanto tiempo,
sirvan sólo para hacer
dichoso a mi hijo: yo creo 780
lo consiga: pero él viene,
y que agitado.

(Sale BERNARDO.)

BERNARDO ¿Qué es esto
padre mío? ¿A qué venís?
¡también traéis los instrumentos
de vuestro ejercicio! ¡Oh Dios! 785

TÍO AGUSTÍN Los traigo porque sin ellos
puede ser que Don Basilio
negara lo que pretendo.

BERNARDO ¿Pues qué pretendéis?
TÍO AGUSTÍN A su hija
para ti.
BERNARDO ¿Que digáis eso? 790
¿y son estos los padrinos
que traéis?
TÍO AGUSTÍN Sí, éstos, éstos.
Y cree, que si no vinieran
nada había.
BERNARDO No os entiendo.
mas permitid que la cesta 795
saque de aquí...

(Quiere hacerlo y le detiene.)

TÍO AGUSTÍN Estate quieto.
Llámame a tu amo.
BERNARDO Señor,
por Dios os pido...
TÍO AGUSTÍN Ve luego
donde te mando: mas no,
espera que ya le veo. 800

(Sale DON BASILIO.)

BERNARDO Háblele Vmd. de otra cosa,
y no de...
TÍO AGUSTÍN Calla: yo os ruego
señor Don Basilio, que
me disimuléis si vengo
a molestaros.
DON BASILIO Molestia 805
para mí jamás fue el veros,
tío Agustín; mas para usted
hoy lo será el verme.
TÍO AGUSTÍN ¿Pero
por qué razón?
DON BASILIO ¿No os ha dicho
Bernardo el triste suceso 810
que pasa en mi casa?
TÍO AGUSTÍN No
Señor.
BERNARDO ¿Pues vuestros secretos,
pudiera yo revelar
señor?

TÍO AGUSTÍN Fuera muy mal hecho.
DON BASILIO Pues tío Agustín, me he perdido. 815
TÍO AGUSTÍN ¿Cómo? No lloréis os ruego.
DON BASILIO Quebró mi corresponsal
en Holanda.
TÍO AGUSTÍN ¡Cuánto lo siento!
DON BASILIO Y en un instante perdí
lo que adquirí en mucho tiempo. 820
TÍO AGUSTÍN ¡Qué compasión! Pero ahora
vuestro yerno Don Anselmo
os ayudará, que es rico.
DON BASILIO ¡Hombre vil! se fue corriendo
apenas le dijo mi hija 825
el quebranto que padezco.
TÍO AGUSTÍN ¿Conque ya no hay boda?
DON BASILIO ¡Ah tío
Agustín! ahora comprendo
que la amistad de este mundo,
es solamente el dinero. 830
TÍO AGUSTÍN ¿Eso dudáis? Pero ya
un partido os traigo bueno
para vuestra hija.
BERNARDO ¡Gran Dios! (Aparte.) [25]
Escuchar esto no puedo. (Vase.)
TÍO AGUSTÍN Bernardo se fue.
DON BASILIO ¡Partido 835
para mi hija! No lo creo,
TÍO AGUSTÍN ¿Cómo? Si lo digo yo.
DON BASILIO ¿Y sabe, acaso el sujeto
que la pretende mi estado?
TÍO AGUSTÍN Le sabe, y favoreceros 840
quiere.
DON BASILIO ¿Qué dices?
TÍO AGUSTÍN Señor
la verdad: mas sólo encuentro
un reparo.
DON BASILIO ¿Y es?
TÍO AGUSTÍN Que el joven
que la ama es de nacimiento
noble, y quiere que la esposa 845
lo sea también. ¿Podemos
asegurar que lo sois?
DON BASILIO De modo, que...
TÍO AGUSTÍN Ya comprendo,
que os falta esta circunstancia;
pero también considero 850
que la nobleza mejor

es la virtud, y en efecto,
la silla lleva en Castilla
el caballo, conque en siendo
noble el marido, discurro 855
será reparo mal puesto,
que la mujer no lo sea.
La ejecutoria aquí tengo...

(La saca de la cesta.)

del pretendiente: además
es un joven muy modesto, 860
y prudente: vedla, pues
me parece que esto es bueno.

(Se la da.)

DON BASILIO (Lee.) Casa ilustre de Velázquez...

Éste es apellido vuestro.

TÍO AGUSTÍN Y mi ejecutoria ésa. 865

DON BASILIO Pues quién...

TÍO AGUSTÍN Hablad sin recelo.

DON BASILIO ¿Es el pretendiente?

TÍO AGUSTÍN Es...

DON BASILIO Quién.

TÍO AGUSTÍN Mi hijo.

DON BASILIO ¿Qué escucho?

TÍO AGUSTÍN Lo cierto.

DON BASILIO Pues cómo...

TÍO AGUSTÍN Antes que me deis

respuesta, advertiros quiero 870

que nació noble, y que puede

pagar...

DON BASILIO Qué...

TÍO AGUSTÍN Vuestros empeños.

DON BASILIO En todo habláis, tío Agustín

inconsiderado y necio.

TÍO AGUSTÍN ¿Por qué razón?

DON BASILIO ¿Sabe usted 875

que más de treinta mil pesos

tengo hoy que satisfacer?

TÍO AGUSTÍN Pues bien, serán satisfechos.

DON BASILIO ¿Qué dices amigo?

TÍO AGUSTÍN ¿Amigo

me llamáis? ahora me acuerdo 880

que hace poco que dijisteis
que solamente el dinero
era la amistad del mundo.

Mi amigo sois, pues le tengo.

DON BASILIO ¿Y mi hija consentirá 885
en esta unión?

TÍO AGUSTÍN Yo lo creo.

DON BASILIO Conque se aman.

TÍO AGUSTÍN Mucho, mucho,
yo descubrí todo el seno
del pecho de mi Bernardo,
y el amor era el secreto 890
dolor que le atormentaba.
Venid conmigo.

(Le conduce del brazo a la cesta, y le enseña unos talegos.)

DON BASILIO ¿Qué es esto?

TÍO AGUSTÍN Talegos de oro.

DON BASILIO Me asombro,
sólo tío Agustín en verlos.

TÍO AGUSTÍN Y todos son para vos, 895
si concedéis lo que os ruego.

DON BASILIO Qué dicha. (Aparte lleno de gozo.)

TÍO AGUSTÍN ¿Qué respondéis?

DON BASILIO Esperad: ya lo veremos. (Vase.)

TÍO AGUSTÍN ¿Ya lo veremos? pues qué
me negará lo que él mismo 900
debiera pedirme.

(Sale DON BASILIO que conduce de la mano a DOÑA RITA y a BERNARDO, y detrás DOÑA ROSA.)

DON BASILIO (Señalando al TÍO AGUSTÍN.)

Hijos

mirad aquí mi remedio,
mi asilo, mi protector,
vuestro padre, y mi consuelo. [26]

DOÑA ROSA ¿Cómo?

DON BASILIO ¿Qué escucho?

DOÑA ROSA Lo que oigo, 905
sabe Dios, que aún no comprendo.

DOÑA RITA ¿Qué es esto, padre?

BERNARDO ¿Señor?...

DOÑA ROSA ¿Tío

quien causa vuestro contento?
DON BASILIO Hija, sobrina, Bernardo
mío; pero ahora callemos. 910

(Viendo salir a DON LEONARDO y DON LUIS.)

DON LEONARDO Y

DON LUIS Señor Don Basilio...

DON LEONARDO Rosa...

DON LUIS Rita...

DON BASILIO ¿Señores, qué es esto?

DON LEONARDO Hemos sabido, señor
en dos casas del comercio,
vuestra pérdida.

DON BASILIO Es verdad. 915

DON LUIS Y este quebranto sintiendo,
sobre nuestro corazón,
venimos aquí a ofreceros
posibles.

DON LEONARDO Que aunque
son cortos, es el afecto 920
con que le ofrecemos muy
gigante.

DON BASILIO Yo os agradezco
la fineza, y...

(Sale DON ANSELMO.)

DON ANSELMO Don Basilio,
solo aquí a deciros vengo
que treinta reales que importan 925
los contratos, los deis luego,
que el Escribano los pide,
y yo pagarlos no quiero.
Y para yerno buscad
por ahí algún majadero. 930
que sin dote y una quiebra
la admita, pues sin dinero,
y ese coram vovis es,
negocio que no apetezco.

¿Creíais que yo era tonto? 935

Agur pretérito suegro... (Vase.)

DON BASILIO Espera hombre injusto.

DON LUIS ¿Cómo?
No se hace ya el casamiento

con vuestra hija?
DON BASILIO No señor.
DON LUIS Pues ahora postrado os ruego. 940

(Salen ESCRIBANO, ALGUACILES, SOLDADOS, JORGE y otros acreedores.)

TODOS La Justicia.
DOÑA RITA ¡Ay Dios!
DOÑA ROSA ¡Qué pena!
DON LEONARDO (Al Escribano.)
¿Qué queréis señor?
DON LUIS ¿Qué es esto?
ESCRIBANO Por sus tres letras cumplidas,
le debéis treinta mil pesos
a este señor...
(A D. BASILIO por JORGE.)
DON BASILIO Es verdad. 945
ESCRIBANO Al señor mil.
DON BASILIO No lo niego.
ESCRIBANO Otros tantos al señor.
DON BASILIO Es verdad.
ESCRIBANO Y cuatrocientos
a Don Juan.
DON BASILIO Así es.
ESCRIBANO Este auto
manda paguéis al momento, 950
o se os embarguen los bienes,
y suficientes no siendo
a satisfacer a todos,
ordena que se os ponga preso.
DOÑA RITA Situación infeliz.
DOÑA ROSA ¡Qué 955
dolor! ¡Leonardo!
DON LEONARDO Yo ofrezco
todo mi caudal.
DOÑA RITA Don Luis...
DON LUIS Cuanto valgo aquí os prometo.
ESCRIBANO ¿Y habrá bastante?
DON LUIS Mis rentas
son mil escudos.
DON LEONARDO Los mismos 960
gozo yo.
ESCRIBANO Eso no nos sirve:
la deuda pide dinero
efectivo.
BERNARDO ¡Que no pueda

con mi sangre pagar, cielos!
TÍO AGUSTÍN Señor Escribano; a mí 965
también se me deben ciertos
maravedises, conque
también acreedor me muestro.
BERNARDO (Aparte.) ¿También pretende mi padre
aumentarnos el tormento? 970
¿Éstas sus ofertas son? [27]
DON BASILIO Cien doblones sólo os debo.
TÍO AGUSTÍN Algo más.
DON BASILIO ¿Cómo algo más?
TÍO AGUSTÍN Sí señor, pues año y medio
de alquileres de la casa 975
que vivís debéis.
DON BASILIO Pero eso
a vos qué os importa?
TÍO AGUSTÍN ¿Cómo
no ha de importarme si el dueño
soy de esta casa, y pagué
por vos?
DON BASILIO ¿Qué decís?
TÍO AGUSTÍN Lo cierto. 980
Señor Secretario ved
de la venta el instrumento.

(Le saca y se le da.)

ESCRIBANO Es verdad.
BERNARDO ¡Oh tío Agustín!
yo os suplico...
ESCRIBANO Aquí perdemos
el tiempo, entrad y embargad 985
cuanto se halle.
BERNARDO ¡Justos cielos!
DON LUIS Esperad.
DON LEONARDO Oíd...
DON LEONARDO Y
BERNARDO ¡Qué angustia!
ESCRIBANO Son excusados los ruegos.
TÍO AGUSTÍN ¿Cómo excusados? Pues hay
más que pagar.
ESCRIBANO No hay más que eso. 990
TÍO AGUSTÍN Pues donde yo estoy, que se haga
un embargo no consiento
por tan corta cantidad.
ESCRIBANO Loco estáis: treinta mil pesos

y algo más es cantidad 995
corta.

TÍO AGUSTÍN Lo es: aquí en secreto
(A DON BASILIO.)
después de pagar aún queda
un suficiente repuesto
para que Rita y Bernardo
vivan gustosos: que puedo 1000
confiar...

DON BASILIO De mi hija, y de mí
tío Agustín, usted es dueño.

DON LEONARDO ¡Absorto estoy!

DON LUIS ¡Yo admirado!

BERNARDO Mi padre perdió el talento.

TÍO AGUSTÍN Bien, venid hijos queridos, 1005

(Los coge de las manos.)

que yo por poder que tengo
de Don Basilio estas manos
las uno.

DOÑA RITA ¿Qué hacéis?

BERNARDO ¡Yo tiemblo!

TÍO AGUSTÍN Esposos sois.

DON LUIS ¿Cómo?

DON BASILIO Como,
yo doy mi consentimiento. 1010

TÍO AGUSTÍN Llegad, y esta odiosa cesta
traed entre los dos, y haremos
que ella pague al instante,
lo que debe mi consuegro.

(Mueven la cesta y suena el dinero.)

DOÑA RITA ¡Qué es lo que veo!

BERNARDO ¡Qué miro! 1015

DOÑA ROSA Loca me tiene el contento.

TÍO AGUSTÍN Traed la cesta aquí: ¡Qué bien
sabéis los dos ser traperos!
Un millón y veinte y cuatro
mil reales aquí conservo, 1020
conque pagadas las deudas,
nos queda algo de más de medio
millón, ése es vuestro dote,
hijos míos, y a más de esto,

vuestra es esta casa, yo 1025
poquísimo vivir puedo,
y alimentarme sabré
con los desperdicios vuestros:
vamos a pagar, señor
Escribano, veis que tengo 1030
más dinero que pensasteis.

ESCRIBANO Es verdad, pero yo os ruego
me digáis cómo juntasteis
tanto caudal.

TÍO AGUSTÍN Lo primero,
madrugando mucho, dando 1035
abrigo sólo a mi cuerpo
con este tosco vestido,
y solamente comiendo
para vivir, sin vivir
para comer sólo, que esto 1040
al cabo de muchos años
produce mucho dinero;
y más de cuarenta y cinco
hace que este oficio tengo.
Lo segundo, haciendo compras 1045
abundantes en su tiempo,
y conservándolas hasta [28]
encontrar un corto premio;
aunque con verdad afirmo,
que nunca cometí el yerro 1050
de la usura y que pagué
lo que compré a justo precio;
y lo tercero, ocultando
aquello que iba adquiriendo
a mi hijo, pues discurría 1055
que si él llegase a entenderlo
con su desaplicación
viéndose rico, fomento,
daría a todos los vicios,
y no hubiera sido bueno, 1060
pues la necesidad causa
muy prodigiosos efectos,
y es en muchos la riqueza,
camino para sus riesgos.
De esta manera he vivido, 1065
y éste es todo mi secreto
para adquirir el caudal,
que admiráis y que poseo.

BERNARDO Y

DOÑA RITA Padre amado. (Abrazándole.)

TÍO AGUSTÍN ¡Hijos del alma!
DOÑA ROSA ¿Tío? (Lo mismo.)
TÍO AGUSTÍN Sobrina... Yo adquiero 1070
 sólo por este metal
 hoy tan grandes parentescos;
 derrámese la alegría
 en esta casa, y hoy mesmo,
 celebraremos las bodas. 1075
DON LEONARDO Señor Don Basilio os ruego...
DON BASILIO Sí D. Leonardo, Rosa es tuya.
DON LEONARDO ¡Qué alegría!
DOÑA ROSA ¡Qué consuelo!
DON LUIS Yo aunque sin Rita he quedado
 la acción heroica celebro 1080
 del tío Agustín Velázquez.
TODOS Todos hacemos lo mismo.
TÍO AGUSTÍN Y logre público amable,
 benigno, ilustre, y discreto
 vuestro aplauso.
TODOS De Madrid. 1085
 el generoso Trapero.

FIN

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).